

Verde



En seis semanas se iniciará el llenado del embalse de la represa de Yacyretá, creando un inmenso lago artificial de 200 kilómetros de largo por 30 de ancho. Las aguas cambiarán, para siempre, la geografía de la ciudad de Posadas, capital de Misiones, e inundarán las viviendas de diez mil familias, muchas de las cuales, aún no fueron relocalizadas, a pesar de la existencia de un crédito de 50 millones de dólares otorgado por el Banco Mundial para morigerar el impacto social y ambiental de la represa.

YACYRETÁ

**MONUMENTO
A LA**

INUNDACION

UN ARCA PARAGUAYA

Por Roberto M. Herscher

En el próximo mes de junio, veinte años después del tratado correspondiente entre Argentina y Paraguay y diez años después del inicio de las obras, se empezará a llenar el embalse de la represa hidroeléctrica de Yacyretá, y con el agua vendrán los problemas. Recorrer Yacyretá hoy es ver los preparativos de un ensayo general. Las obras civiles y electromecánicas están ya terminadas en un 85 por ciento. El grueso de los trabajadores de los dos países que comparten la obra ya se retiraron. Los directivos muestran orgullosos su prodigio ingenieril, que incluye la más larga presa de tierra del mundo, 70 kilómetros a lo largo de la costa paraguaya del Paraná. Sin embargo, las tareas de estudio y mitigación del impacto ambiental (IA) recién están en sus comienzos.

En los últimos meses se han producido novedades en algunas de las áreas en que se divide normalmente el IA. Pero en muchos otros campos no hay ningún avance. Hay 50 millones de dólares de un nuevo crédito del Banco Mundial (BM) destinados específicamente al medio ambiente y en el tema de fauna, por ejemplo, los planes y los logros brillan por su ausencia.

Tal como reseñara María Onestini en setiembre pasado en este mismo suplemento, los estudios de impacto ambiental se realizan desde hace muy poco en Yacyretá por exigencia de las entidades crediticias internacionales, BM y Banco Interamericano de Desarrollo (BID), que decidieron desde 1991 adosar cláusulas de preservación de la naturaleza y mitigación del daño sobre el hábitat humano a sus nuevos créditos.

Pero mientras algunas de las tareas pueden realizarse al mismo tiempo que se llena el embalse y van poniéndose en marcha las 20 turbinas (se calcula que este proceso llevará desde 1994 a 1998), hay otras que no admiten dilación. Lo que los ecologistas denuncian en estos casos son demoras injustificadas, desorganización y falta de planificación adecuada.

El medio ambiente entra en lo que en el lenguaje de la Entidad Binacional Yacyretá (EBY) se denomina "obras complementarias": relocalización de los cerca de 50.000 correntinos, misioneros y paraguayos desplazados por el lago artificial, "infraestructura de servicios" y flora y

YACYRETA

50

MILLONES

Y NINGUNO

Ante la falta de planes de protección para las especies que se verían afectadas por el llenado de Yacyretá, la mayoría de los créditos y los animales se trasladarán a Paraguay.

En 1988 se llevó a cabo un Taller de Expertos en Fauna en Yacyretá. Allí, representantes gubernamentales de ambos países involucrados y de un puñado de organizaciones no gubernamentales aprobaron un documento en el que se identificaba las especies de la región y se destacaba la necesidad de proteger y trasladar a las especies en mayor peligro de extinción.

Encabeza esta lista el ciervo de los pantanos, el mayor mamífero en peligro en Sudamérica, del que quedan no más de 50 en la región y sólo 700 en toda la provincia de Corrientes. Antaño los imponentes esteros del Iberá albergaban decenas de miles de estos animales. El segundo lugar lo ocupa el aguará guazú, el mayor cánido originario del continente, del que sólo quedan 300 en los alrededores de la zona afectada, 20 de los cuales están en las islas que serán anegadas. En los 16.000 kilómetros cuadrados que quedarán bajo el agua cuando el embalse esté lleno hay también yacarés, lobitos de río, monos carayá y grandes pájaros como la garza mora, el jabirú y la cigüeña.

De los animales más chicos ni siquiera se habla. El "Comentario del CEDEA al Informe de Evaluación Ambiental y Plan de Manejo Ambiental del Proyecto Hidroeléctrico Yacyretá" cita al mismo informe en cuanto éste reconoce que "no contempló artrópodos, anfibios, reptiles pequeños ni micromamíferos". El CEDEA considera a esto "un gravísimo error, ya que no porque los animales sean pequeños es que no son importantes; el valor biológico de la fauna de ninguna manera está correlacionada con su tamaño".

De acuerdo con los compromisos de 1988, para 1990 ya debían haberse iniciado las tareas de rescate de los animales grandes y "el área destinada a reserva ya debería estar preparada para recibir la carga animal proveniente del sitio del operativo". El 10 y 11 de febrero de 1993 se realizó otro taller sobre fauna en Ayolas, la ciudad base de la parte paraguaya del complejo, y en el lado argentino todavía se está discutiendo dónde va a estar la reserva. Mientras que los paraguayos crearon un parque nacional de 30.000 hectáreas (Yabebyry) de características similares a la isla de Yacyretá —junto con la de Talavera las dos principales a ser cubiertas por el embalse— y ya tienen en marcha una estación de cría de una hectárea (Atinguy) donde hay ejemplares de casi todas las especies de la región, la respuesta de este lado del Paraná es desoladora.

Página/12 dialogó con el veterinario Marcelo Beccaceci, el único representante no gubernamental que participó de los dos talleres. Beccaceci se encuentra en la actualidad realizando el único estudio en la Argentina del ciervo de los pantanos con fondos de la organización ambientalista estadounidense Nature Conservancy. "Lo primero que hay que decir es que hay 550 hectáreas que fueron deforestadas sin que se realizara ningún estudio. Alrededor del 70 por ciento de los ejemplares de animales en vías de extinción que había en las islas Talavera, Yacyretá y Apipé fueron cazados —muchos por trabajadores de la represa— y el plan maestro para el rescate de la fauna que queda fue elaborado casi exclusivamente por los paraguayos", comenta Beccaceci.

En el taller se presentó un plan paraguayo financiado por Japón para colocar radio-collares en ciervos y aguará guazú. "Yo pregunté por qué no hay un plan similar en la Argentina. Los japoneses me respondieron que la Argentina nunca se interesó en firmar el convenio con el JICA, la agencia japonesa de asistencia a los países en desarrollo", continúa el experto. "De hecho, por todo el plan de rescate se van a desembolsar dos millones de dólares y no hay unos pocos cientos para alambra un campito para que la Argentina reciba a algunos de los animales. No hay nada hecho y entonces van todos al Paraguay."

Mirando la lista de participantes en el taller, hay 21 paraguayos y seis argentinos. El representante de Corrientes directamente nunca dio señales de vida en las reuniones conjuntas. Los delegados de la Secretaría del Medio Ambiente aceptaron que todos los animales vayan a parar a las reservas paraguayas mientras prometían dos reservas para el futuro: Rincón Santa María, a comprarse en 1994 pero ya reconocido en documentos oficiales como "no apto ecológicamente" ("es un campo con vacas cuando lo que se necesita son esteros y monte", resumió Beccaceci) y Campo San Juan, de sólo 3000 hectáreas, el cual se planea adquirir en 1996, cuando ya esté el lago tres cuartos lleno y las islas de Yacyretá y Talavera completamente bajo el agua. Para eso entonces los animales, si es que quedó alguno, ya se habrán ido con quienes supieron hacer las cosas con algo de previsión y criterio.

fauna. El 4 de febrero las máximas autoridades de la EBY realizaron una conferencia de prensa en Posadas para contar planes y avances en estos campos. La idea central fue esbozada por Jorge Domínguez, el codirector argentino, la voz cantante en la conferencia: "El impacto ambiental se produce a partir del momento en que se cierran las compuertas. No tiene sentido estudiar ahora los efectos del agua estancada si el agua no está estancada".

AGUA ESTANCADA

La única forma de prevenir los efectos del agua estancada es realizar estudios antes. El 90 por ciento de las casas de Posadas y Encarnación, los centros urbanos en ambas orillas del Paraná, no tienen sistema cloacal ni tratamiento de efluentes. Tampoco hay tratamiento de desechos industriales. Hasta ahora esa basura iba a parar a un río que barría con todo aguas abajo. Según el Centro de Estudios Ambientales (CEDEA), esos mismos desperdicios en un lago pueden producir toda clase de enfermedades hídricas, empujando por esquistomiasis, cólera y malaria.

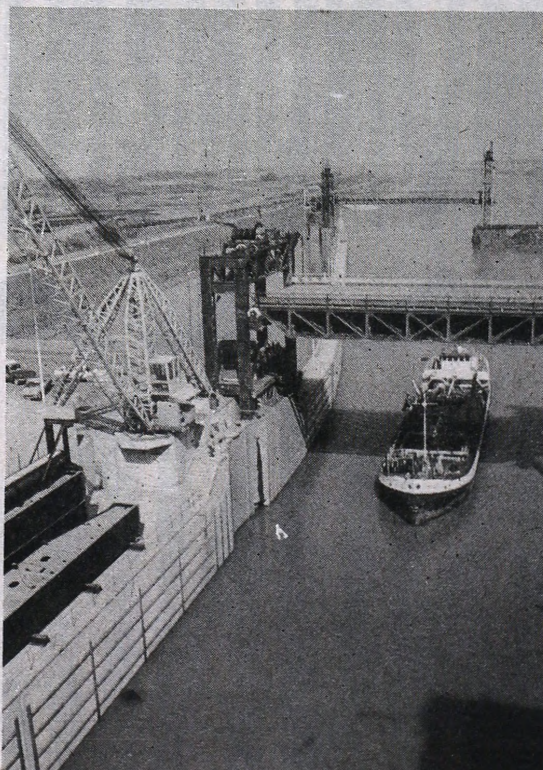
A pocas semanas del llenado del embalse y pese a la asignación de un crédito especial, la mayoría de las obras complementarias destinadas a disminuir el impacto de Yacyretá sobre la población y el ecosistema, siguen sin concretarse.

Myrna Alexander, representante en la Argentina del Banco Mundial, dijo a Página/12 que un crédito de millones de dólares originariamente reservados para SEGBA y que quedó sin destino cuando esa empresa se privatizó será entregado a la entidad binacional para dotar a ambas ciudades de plantas de tratamiento cloacal y sistemas perfeccionados de agua potable. Sin embargo, no hay planes para los desechos industriales de las empresas papeleras y madereras de la región y para las toneladas de fertilizantes y plaguicidas que arrojan los agricultores de toda la cuenca.

50.000 AFECTADOS

En un principio se planeó llegar una vez a la cota definitiva programada para Yacyretá: 83 metros. Con la reformulación de los últimos años el llenado se va a realizar en etapas hasta cota 76 el año que viene, dos metros más en 1995 y el llenado definitivo en 1998. Mientras tanto, cada tres meses se va a poner en funcionamiento una nueva turbina hasta llegar a las 20. Entonces la represa generará 3200 megawatts, casi la mitad de lo que la Argentina utiliza actualmente. Esto plantea varios interrogantes: ¿por qué Paraguay está haciendo veinte años embarcado en una obra faraónica que ni siquiera necesita, habida cuenta que con Itaipú tiene más que suficiente para cubrir sus necesidades energéticas?, ¿cuáles de las actuales fuentes de energía de la Argentina recibirán el telegrama de despidio una vez que Yacyretá esté en funcionamiento, y que el país no se está industrializando sino todo lo contrario? Pero con las innumerables demoras, la generación —y las soluciones a los problemas "complementarios"— se pararon para adelante.

Con la demora en el llenado también se demora la relocalización de los afectados. Domínguez explicó en



UN ARCA YACURETÁ

Por Roberto M. Hirsch

Ante la falta de planes de protección para las especies que se venían afectadas por el llenado de Yacuretá, la mayoría de los créditos y los animales se trasladarán a Paraguay.

En 1988 se llevó a cabo un Taller de Expertos en Fauna en Yacuretá. Allí, representantes gubernamentales de ambos países involucrados y de un puñado de organizaciones no gubernamentales aprobaron un documento en el que se identificaba las especies de la región y se destacaba la necesidad de proteger y trasladar a las especies en mayor peligro de extinción.

Encabeza esta lista el ciervo de los pantanos, el mayor mamífero en peligro en Sudamérica, del que quedan no más de 50 en la región y sólo 700 en toda la provincia de Corrientes. Ante los imponentes esteros del Iberá albergaban decenas de miles de estos animales. El segundo lugar lo ocupa el aguazá guazú, el mayor cándido originario del continente, del que sólo quedan 300 en los alrededores de la zona afectada, 20 de los cuales están en las islas que serán anegadas. En los 16.000 kilómetros cuadrados, que quedarán bajo el agua cuando el embalse esté lleno hay también yacaré, lobito de río, mono carayá y grandes pájaros como la garza mora, el jabiru y la cigüeña.

De los animales más chicos ni siquiera se habla. El "Comentario del CEDEA al Informe de Evaluación Ambiental y Plan de Manejo Ambiental del Proyecto Hidroeléctrico Yacuretá" cita al mismo informe en cuanto éste reconoce que "no contémplo arriópodos, anfibios, reptiles pequeños ni micromamíferos". El CEDEA considera a esto "un gravísimo error, ya que no porque los animales sean pequeños es que no son importantes; y el valor biológico de la fauna de ninguna manera está correlacionada con su tamaño".

De acuerdo con los compromisos de 1988, para 1990 ya debían haberse iniciado las tareas de rescate de los animales grandes y "el área destinada a reserva ya debería estar preparada para recibir la carga animal proveniente del sitio del operativo". El 10 y 11 de febrero de 1993 se realizó otro taller sobre fauna en Ayolas, la ciudad base de la parte paraguaya del complejo, y en el lado argentino todavía se está discutiendo dónde va a estar la reserva. Mientras que los paraguayos crearon un parque nacional de 30.000 hectáreas (Yacybety) de características similares a la isla de Yacuretá —junto con la de Talavera las dos principales a ser cubiertas por el embalse— y ya tienen en marcha una estación de cría de una hectárea (Atinguy) donde hay ejemplares de casi todas las especies de la región, la respuesta de este lado del Paraná es desoladora.

Página 12 dialogó con el veterinario Marcelo Beccaceci, el único representante no gubernamental que participó de los dos talleres. Beccaceci se encuentra en la actualidad realizando el único estudio en la Argentina del ciervo de los pantanos con fondos de la organización ambientalista estadounidense Nature Conservancy. "Lo primero que hay que decir es que hay 550 hectáreas que fueron deforestadas sin que se realizara ningún estudio. Alrededor del 70 por ciento de los ejemplares de animales en vías de extinción que había en las islas Talavera, Yacuretá y Apipé fueron cazados —muchos por trabajadores de la represa— y el plan maestro para el rescate de la fauna que queda fue elaborado casi exclusivamente por los paraguayos", comenta Beccaceci.

En el taller se presentó un plan paraguayo financiado por Japón para colocar radio-collares en ciervos y aguazá guazú. "Yo pregunté por qué no hay un plan similar en la Argentina. Los japoneses me respondieron que la Argentina nunca se interesó en firmar el convenio con el JICA, la agencia japonesa de asistencia a los países en desarrollo", continúa el experto. "De hecho, por todo el plan de rescate se van a desembolsar dos millones de dólares y no hay unos pocos cientos para alambiar un campito para que la Argentina reciba a algunos de los animales. No hay nada hecho y entonces van todos al Paraguay".

Mirando la lista de participantes en el taller, hay 21 paraguayos y seis argentinos. El representante de Corrientes directamente nunca dio señales de vida en las reuniones conjuntas. Los delegados de la Secretaría del Medio Ambiente aceptaron que todos los animales vayan a parar a las reservas paraguayas mientras prometen dos reservas para el futuro: Rincón Santa María, a comprarse en 1994 pero ya reconocido en documentos oficiales como "no apto ecológicamente" ("es un campo con vacas cuando lo que se necesita son esteros y monte", resumió Beccaceci) y Campo San Juan, de sólo 300 hectáreas, el que se planea adquirir en 1996, cuando ya esté el lago tres cuartos lleno y las islas de Yacuretá y Talavera completamente bajo el agua. Para ese entonces los animales, si es que quedo alguno, ya se habrán ido con quienes supieron hacer las cosas con algo de previsión y criterio.

En el próximo mes de junio, veinte años después del tratado correspondiente entre Argentina y Paraguay y diez años después del inicio de las obras, se empezará a llenar el embalse de la represa hidroeléctrica de Yacuretá, y con el agua vendrán los problemas. Recorrer Yacuretá hoy es ver los preparativos de un ensayo general. Las obras civiles y electromecánicas están ya terminadas en un 85 por ciento. El grueso de los trabajadores de los dos países que comparten la obra ya se retiraron. Los directivos muestran orgullosos su propio ingenieril, que incluye la más larga presa de tierra del mundo, 70 kilómetros a lo largo de la costa paraguaya del Paraná. Sin embargo, las tareas de estudio y mitigación del impacto ambiental (IA) recién están en sus comienzos.

En los últimos meses se han producido novedades en algunas de las áreas en que se divide normalmente el IA. Pero en muchos otros campos no hay ningún avance. Hay 50 millones de dólares de un nuevo crédito del Banco Mundial (BM) destinados específicamente al medio ambiente y en el tema de fauna, por ejemplo, los planes y los logros brillan por su ausencia.

Tal como reseñara María Onesti en setiembre pasado en este mismo suplemento, los estudios de impacto ambiental se realizan desde hace muy poco en Yacuretá por exigencia de las entidades crediticias internacionales, BM y Banco Interamericano de Desarrollo (BID), que decidieron desde 1991 adosar cláusulas de preservación de la naturaleza y mitigación del daño sobre el hábitat humano a sus nuevos créditos.

Pero mientras algunas de las tareas pueden realizarse al mismo tiempo que se llena el embalse y van poniéndose en marcha las 20 turbinas (se calcula que este proceso llevará desde 1994 a 1998), hay otras que no admiten dilación. Lo que los ecologistas denuncian en estos casos son demoras injustificadas, desorganización y falta de planificación adecuada.

El medio ambiente entra en lo que en el lenguaje de la Entidad Binacional Yacuretá (EBY) se denomina "obras complementarias": relocalización de los cerca de 50.000 correntinos, misioneros y paraguayos desplazados por el lago artificial, "la construcción de una nueva turbina hasta llegar a las 20. Entonces la represa generará 3200 megawatts, casi la mitad de lo que la Argentina utiliza actualmente. Esto plantea varios interrogantes: ¿por qué Paraguay está hace veinte años embarcado en una obra faraónica que ni siquiera necesita, habida cuenta que con Itaipú tiene más que suficiente para cubrir sus necesidades energéticas?, ¿cuál o cuáles de las actuales fuentes de energía de la Argentina recibirán el programa de despido una vez que Yacuretá esté en funcionamiento, ya que el país no se está industrializando sino todo lo contrario? Pero con las innumerables demoras, la generación —y las soluciones a los problemas "complementarios"— se palearon para adelante.

Con la demora en el llenado también se demora la relocalización de los afectados. Domínguez explicó en

YACURETÁ 30 MILLONES Y NINGUNA FLOR

fauna. El 4 de febrero las máximas autoridades de la EBY realizaron una conferencia de prensa en Posadas para contar planes y avances en estos campos. La idea central fue esbozada por Jorge Domínguez, el co-director argentino, la voz cantante en la conferencia: "El impacto ambiental se produce a partir del momento en que se cierran las compuertas. No tiene sentido estudiar ahora los efectos del agua estancada si el agua no está estancada".

AGUA ESTANCADA

La única forma de prevenir los efectos del agua estancada es realizar estudios antes. El 90 por ciento de las casas de Posadas y Encarnación, los centros urbanos en ambas orillas del Paraná, no tienen sistema cloacal ni tratamiento de efluentes. Tampoco hay tratamiento de desechos industriales. Hasta ahora esa basura iba a parar a un río que bañaría con todo agua abajo. Según el Centro de Estudios Ambientales (CEDEA), esos mismos desperdicios en un lago pueden producir toda una clase de enfermedades hídricas, empujando por esquistomiasis, cólera y malaria.

A pocas semanas del llenado del embalse y pese a la asignación de un crédito especial, la mayoría de las obras complementarias, destinadas a disminuir el impacto de Yacuretá sobre la población y el ecosistema, siguen sin concretarse.

Myrna Alexander, representante en la Argentina del Banco Mundial, dijo a Página 12 que un crédito de 50 millones de dólares originariamente reservados para SEGBA y que quedó sin destino cuando esa empresa se privatizó será entregado a la entidad binacional para dotar a ambas ciudades de plantas de tratamiento cloacal y sistemas perfeccionados de agua potable. Sin embargo, no hay planes para los desechos industriales de las empresas papeleras y madereras de la región y para las toneladas de fertilizantes y plaguicidas que arrojan los agricultores de toda la cuenca.

50.000 AFECTADOS

En un principio se planeó llegar de una vez a la cota definitiva programada para Yacuretá: 83 metros. Con la reformulación de los últimos años, el llenado se va a realizar en etapas: hasta cota 76 el año que viene, dos metros más en 1995 y el llenado definitivo en 1998. Mientras tanto, cada tres meses se va a poner en funcionamiento una nueva turbina hasta llegar a las 20. Entonces la represa generará 3200 megawatts, casi la mitad de lo que la Argentina utiliza actualmente. Esto plantea varios interrogantes: ¿por qué Paraguay está hace veinte años embarcado en una obra faraónica que ni siquiera necesita, habida cuenta que con Itaipú tiene más que suficiente para cubrir sus necesidades energéticas?, ¿cuál o cuáles de las actuales fuentes de energía de la Argentina recibirán el programa de despido una vez que Yacuretá esté en funcionamiento, ya que el país no se está industrializando sino todo lo contrario? Pero con las innumerables demoras, la generación —y las soluciones a los problemas "complementarios"— se palearon para adelante.

Con la demora en el llenado también se demora la relocalización de los afectados. Domínguez explicó en

la conferencia de prensa que la entrega de nuevas viviendas está actualmente parada "porque inundados de Posadas han ocupado ilegalmente y hasta que no se retiren no seguiremos entregando las unidades". En total son 10.000 familias —5000 en cada orilla— que verán el agua crecer hasta tapar sus casas. Y el agua empieza a crecer en junio.

Pero otro de los problemas que recién ahora se están estudiando es la pérdida de fuentes de ingreso de los afectados. En el lado paraguayo, muchos de los relocalizados son alfareros que durante décadas extraían arcilla de la costa del río. ¿Qué harán ahora sin arcilla? Hay también muchos pescadores, y los grupos ambientalistas creen que terminarán quedándose sin peces —con el evidente perjuicio adicional para el ecosistema— si no se construyen más desechos (asensores) para que los dorados, surubies y demás especies puedan hacer su peregrinaje corriente arriba, pasando por donde ahora está el muralón de la represa. En este momento hay un elevador que no tiene la fuerza suficiente para atraer a los peces grandes. Según un documento del CEDEA, el elevador está pensado para especies de aguas templadas del hemisferio norte, que sólo migran una vez, y no para las de estos lares, que nadan aguas arriba varias veces en su vida y por lo tanto tienen que encontrar una forma de regresar aguas abajo.

El problema de la gente sin casa y sin trabajo también se acentúa por la gran cantidad de trabajadores de los alrededores que acudían a Yacuretá en las épocas de bonanza (se llegaron a emplear 8000 obreros, de los que ahora quedan poco más de 3000) y no encuentran empleo en su lugar de procedencia.



CORRUPCIÓN SALVAJE

En la mañana del martes 3 de abril de 1990, en la sala de periodistas de Casa de Gobierno, el presidente Carlos Menem describió Yacuretá como un "monumento a la corrupción". Al día siguiente el BID entregó al Gobierno un crédito de 250 millones de dólares para Yacuretá. Ante preguntas de Página 12 luego de la conferencia de prensa de febrero en Posadas, tanto Domínguez como su par paraguayo Antonio Adam llamaron a dejar atrás el pasado, concentrarse en el futuro y hacerse cargo sólo del par de años que les corresponde. Entre los hechos curiosos sobre los que nadie quiere comentar está la firma de los contratos de obra civil por unos 2000 millones de dólares y electromecánica por otros 1200 millones el 3 de diciembre de 1983, exactamente una semana antes de que el último "de facto" general Reynaldo Bignardi entregara el gobierno a las nuevas autoridades democráticas. "Entre gallos y medianoche" fue la gráfica expresión de una fuente interna para referirse a esa firma.

Lo que ocurre con la popular teoría de "lo pasado pasado" es que no sólo hay quienes se llevaron millones que cuando vengán los créditos tendrán que pagar la sociedad. Además es dinero que desapareció sin que se llevaran adelante las obras para las que estaban destinados, y tratándose de "obras complementarias", nadie quiere volver a llevarse la mano al bolsillo. Un ejemplo claro de esto es el tema del salvataje de especies en peligro de extinción (ver recuadro).

VEUETA DE HOJA

A esta altura del partido, a nadie se le ocurre pedir que no se termine la represa. El CEDEA, junto con otros grupos ecologistas de la Argentina y Paraguay, pide en cambio que se trabaje a una cota reducida, digamos 76

o 78 metros en vez de 83. En ese caso la electricidad producida sería menor, pero también serían menores los daños y los peligros para la salud de la población. PROBE Internacional, a través de su combativa directora ejecutiva, la canadiense Patricia Adams, pide que los países donantes del Banco Mundial dejen de alimentar el barril sin fondo de la corrupción y exijan explicaciones sobre los millones que faltan. SERPAJ, junto con asociaciones de pobladores de barrios pobres de Posadas, reclama por soluciones globales para los afectados, tanto en el tema vivienda como en el rescaramiento por la pérdida de tierra, la creación de alternativas a los ancestrales métodos de subsistencia y las instalaciones efectivas de redes de agua potable y cloacales y plantas de tratamiento de efluentes.

Sin hablar del efecto de un lago de 200 kilómetros de largo por 30 de ancho en el clima y el régimen de lluvias de la delicada región, separada de la mayor reserva natural del país (los esteros del Iberá) sólo por una ruta. ¿Habrá valido la pena? Un elefante blanco de 6000 millones de dólares (con pagos por demoras, intereses y costos financieros se deberá pagar más de 10.000 millones). 50.000 personas desplazadas sin su consentimiento. Por otro lado, dos ciudades que crecieron como hongos con modernas construcciones. La tradicional y correntina Ituzaingó creció de 5000 habitantes durante 128 años en 1980 en 1987. Algo parecido pasó con Ayolas. Mientras el barrio de solteros (que responde al sugestivo nombre de Alcatraz) se encuentra abandonado, este cronista vio cómo se seguían construyendo casas. ¿Qué se va a hacer de tanta construcción cuando en vez de 8000 trabajadores se necesitan 400 (los que según los cálculos serán suficientes para manejar la represa cuando esté en funcionamiento)?

Hay un hecho difícil de obviar: con el simple procedimiento de hacer pasar agua por un salto de 21 me-

tros se producirá casi la mitad de la electricidad que hoy usa todo el país. Pero existe el viejo problema de la correlatividad de costos y beneficios. Es común entre los defensores de represas hidroeléctricas decir que son menos contaminantes que los combustibles fósiles y menos peligrosas que las centrales nucleares. De hecho los efectos suelen ser limitados en el espacio. Los beneficios, en el lado argentino, son para todo el país. Los costos, para los correntinos y misioneros.

¿Se puede comparar una cosa con la otra?

Es cierto que con el empujón que se le dio a la obra civil y electromecánica desde 1983 se ve dónde están los (nuevos) millones. Es también cierto que hay ahora un plan referido a la relocalización, saneamiento y protección ambiental y que existe un presupuesto destinado a estos temas "complementarios". Pero hay todavía muchas preguntas sin respuesta en Yacuretá.

ATRAPADOS SIN SALIDA

El decreto 1555/92 establece severas sanciones para quienes capturen vivos, acosen, persigan o transporten especies icíticas en peligro de extinción. Uno de estos casos es el dorado, que suele recorrer el curso del Paraná junto con otra vasta cantidad de peces de la región. Hace dos semanas, la Dirección de Fauna y Flora de la provincia de Corrientes difundió un comunicado en el que advierte la vigencia de ese decreto ya que, ante la falta de controles, diariamente se extraen de la represa de Yacuretá cuatro toneladas de peces que quedan atrapados en el curso superior del Paraná por la mola de cemento.

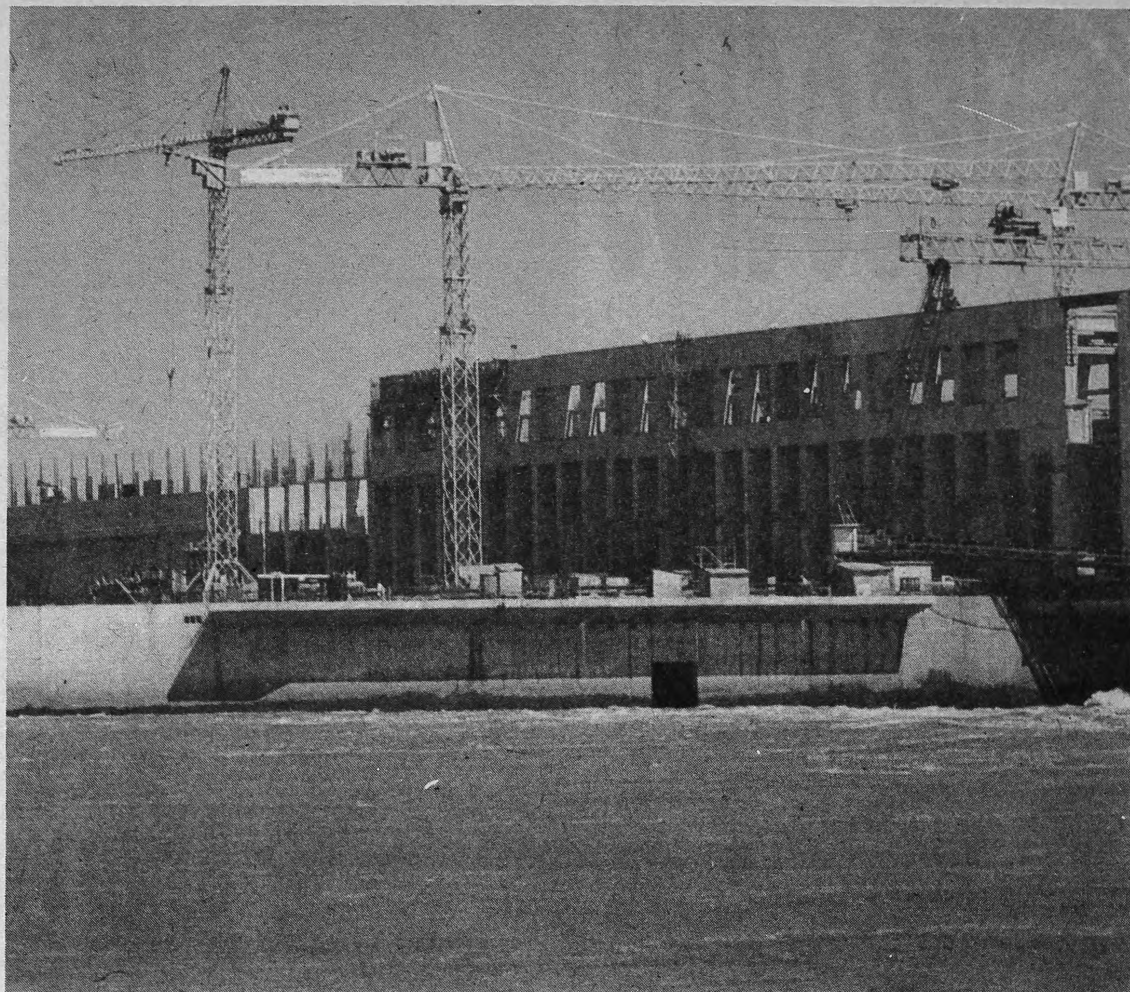
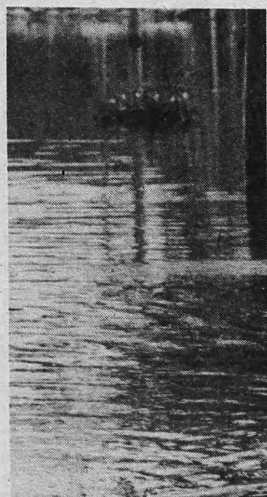
El traslado de los peces de un lado al otro de la presa se efectúa por medio de ascensores, pero su funcionamiento se limita a un porcentaje muy pequeño de la vasta fauna icítica de la región. La oportunidad es aprovechada por pescadores industriales que mediante la técnica de "malloneo", es decir una simple malla de red lanzada al agua, capturan grandes cantidades de peces, entre los que también están las especies en peligro de extinción. En lonchones primeros y en camiones frigoríficos después, los peces son trasladados hacia tierras paraguayas y brasileñas y comercializados. Mangrúy, surubí, pacu, salmones, sábalo, dorados y otras especies menores como bagres, corvinas o manduríe quedan, sin distinción, atrapados entre las redes y los paredones de Yacuretá.

IONES LA FLOR

la conferencia de prensa que la entrega de nuevas viviendas está actualmente parada "porque inundados de Posadas las han ocupado ilegalmente y hasta que no se retiren no seguiremos entregando las unidades". En total son 10.000 familias —5000 en cada orilla— que verán el agua crecer hasta tapar sus casas. Y el agua empieza a crecer en junio.

Pero otro de los problemas que recién ahora se están estudiando es la pérdida de fuentes de ingreso de los afectados. En el lado paraguayo, muchos de los relocalizados son alfareros que durante décadas extraían arcilla de la costa del río. ¿Qué harán ahora sin arcilla? Hay también muchos pescadores, y los grupos ambientalistas creen que terminarán quedándose sin peces —con el evidente perjuicio adicional para el ecosistema— si no se construyen más escalas (ascensores) para que los dorados, surubies y demás especies puedan hacer su peregrinaje corriente arriba, pasando por donde ahora está el murallón de la represa. En este momento hay un elevador que no tiene la fuerza suficiente para atraer a los peces grandes. Según un documento de CEDEA, el elevador está pensado para especies de aguas templadas del hemisferio norte, que sólo migran una vez, y no para las de estos lares, que nadan aguas arriba varias veces en su vida y por lo tanto tienen que encontrar una forma de regresar aguas abajo.

El problema de la gente sin casa y sin trabajo también se acentúa por la gran cantidad de trabajadores de los alrededores que acudió a Yacyretá en las épocas de bonanza (se llegaron a emplear 8000 obreros, de los que ahora quedan poco más de 3000) y no encuentra empleo en su lugar de procedencia.



CORRUPCION SALVAJE

En la mañana del martes 3 de abril de 1990, en la sala de periodistas de Casa de Gobierno, el presidente Carlos Menem describió Yacyretá como un "monumento a la corrupción". Al día siguiente el BID entregó al Gobierno un crédito de 250 millones de dólares para Yacyretá. Ante preguntas de *Página/12* luego de la conferencia de prensa de febrero en Posadas, tanto Domínguez como su par paraguayo Antonio Adam llamaron a dejar atrás el pasado, concentrarse en el futuro y hacerse cargo sólo del par de años que les corresponde. Entre los hechos curiosos sobre los que nadie quiere comentar está la firma de los contratos de obra civil por unos 2000 millones de dólares y electromecánica por otros 1200 millones el 3 de diciembre de 1983, exactamente una semana antes de que el último "de facto" general Reinaldo Bignone entregara el gobierno a las nuevas autoridades democráticas. "Entre gallos y medianoche" fue la gráfica expresión de una fuente interna para referirse a esa firma.

Lo que ocurre con la popular teoría de "lo pasado pisado" es que no sólo hay quienes se llevaron millones que cuando venzan los créditos tendrán que pagar la sociedad. Además es dinero que desapareció sin que se llevaran adelante las obras para las que estaban destinados y, tratándose de "obras complementarias", nadie quiere volver a llevarse la mano al bolsillo. Un ejemplo claro de esto es el tema del salvataje de especies en peligro de extinción (ver recuadro).

VUELTA DE HOJA

A esta altura del partido, a nadie se le ocurre pedir que no se termine la represa. El CEDEA, junto con otros grupos ecologistas de la Argentina y Paraguay, pide en cambio que se trabaje a una cota reducida, digamos 76

o 78 metros en vez de 83. En ese caso la electricidad producida sería menor, pero también serían menores los daños y los peligros para la salud de la población. PROBE International, a través de su combativa directora ejecutiva, la canadiense Patricia Adams, pide que los países donantes del Banco Mundial dejen de alimentar el barril sin fondo de la corrupción y exijan explicaciones sobre los millones que faltan. SERPAJ, junto con asociaciones de pobladores de barrios pobres de Posadas, clama por soluciones globales para los afectados, tanto en el tema vivienda como en el resarcimiento por la pérdida de tierra, la creación de alternativas a los ancestrales métodos de subsistencia y las instalaciones efectivas de redes de agua potable y cloacales y plantas de tratamiento de efluentes.

Sin hablar del efecto de un lago de 200 kilómetros de largo por 30 de ancho en el clima y el régimen de lluvias de la delicada región, separada de la mayor reserva natural del país (los esteros del Iberá) sólo por una ruta. ¿Habría valido la pena? Un elefante blanco de 6000 millones de dólares (con pagos por demoras, intereses y costos financieros se deberá pagar más de 10.000 millones). 50.000 personas desplazadas sin su consentimiento. Por otro lado, dos ciudades que crecieron como hongos con modernas construcciones. La tradicional y correntina Ituzaingó creció de 5000 habitantes durante 128 años a 28.000 en 1987. Algo parecido pasó con Ayolas. Mientras el barrio de solteros (que responde al sugestivo nombre de Alcatraz) se encuentra abandonado, este cronista vio cómo se seguían construyendo casas. ¿Qué se va a hacer de tanta construcción cuando en vez de 8000 trabajadores se necesitan 400 (los que según los cálculos serán suficientes para manejar la represa cuando esté en funcionamiento)?

Hay un hecho difícil de obviar: con el simple procedimiento de hacer pasar agua por un salto de 21 me-

tros se producirá casi la mitad de la electricidad que hoy usa todo el país. Pero existe el viejo problema de la correlatividad de costos y beneficios. Es común entre los defensores de represas hidroeléctricas decir que son menos contaminantes que los combustibles fósiles y menos peligrosas que las centrales nucleares. De hecho los efectos suelen ser limitados en el espacio. Los beneficios, en el lado argentino, son para todo el país. Los costos, para los correntinos y misio-

neros. ¿Se puede comparar una cosa con la otra?

Es cierto que con el empujón que se le dio a la obra civil y electromecánica desde 1983 se ve dónde están los (nuevos) millones. Es también cierto que hay ahora un plan referido a la relocalización, saneamiento y protección ambiental y que existe un presupuesto destinado a estos temas "complementarios". Pero hay todavía muchas preguntas sin respuesta en Yacyretá.

PESCA ILEGAL EN LA REPRESA

ATRAPADOS SIN SALIDA

El decreto 1555/92 establece severas sanciones para quienes capturen vivos, acosen, persigan o transporten especies icícolas en peligro de extinción. Uno de estos casos es el dorado, que suele recorrer el curso del Paraná junto con otra vasta cantidad de peces de la región. Hace dos semanas, la Dirección de Fauna y Flora de la provincia de Corrientes difundió un comunicado en el que advierte la vigencia de ese decreto ya que, ante la falta de controles, diariamente se extraen de la represa de Yacyretá cuatro toneladas de peces que quedan atrapados en el curso superior del Paraná por la mole de cemento.

El traslado de los peces de un lado al otro de la presa se efectúa por medio de ascensores, pero su funcionamiento se limita a un porcentaje muy pequeño de la vasta fauna icícola de la región. La oportunidad es aprovechada por pescadores industriales que mediante la técnica de "malloneo", es decir una simple malla de red lanzada al agua, capturan grandes cantidades de peces, entre los que también caen las especies en peligro de extinción. En lanchones primero y en camiones frigoríficos después, los peces son trasladados hacia tierras paraguayas y brasileñas y comercializados. Mangrúy, surubi, pacú, salmones, sábalo, dorados y otras especies menores como bagres, corvinas o mandurú quedan, sin distinción, atrapados entre las redes y los paredones de Yacyretá.

ECOTURISMO NEGOCIOS DE LA AVENTURA

Por Carlos Bendana, IPS

El ecoturismo, el turismo cultural y la integración turística de países para ofrecer una experiencia amplia y diversificada son las claves para el desarrollo de este sector en América latina. Los europeos occidentales, que constituyen el principal mercado potencial de la región, y en algunos casos el principal, se caracterizan por un elevado nivel cultural y una vida cotidiana muy tecnificada, lo cual explica su tendencia al turismo cultural, ecológico y de aventuras. De acuerdo con diversos indicadores, el turismo se convertirá en los próximos años en una de las principales actividades económicas en el mundo, ubicándose ya en la primera fuente de divisas en República Dominicana y la Argentina, y segunda en países como México.

"Medio ambiente y naturaleza saludables son premisas para un desarrollo turístico que funcione en el mundo", señaló la Comisión Alemana de Medio Ambiente y Cultura de la Asociación de Agencias de Viajes en la Bolsa Internacional de Turismo (BIT) de Berlín.

La BIT, el principal foro turístico del planeta, se reunió a fines del mes pasado y nucleó a 4605 expositores de 163 países, lo que representó un aumento del 13 por ciento respecto del año anterior, y a más de 40.000 expertos de turismo. "Aunque conocemos la tendencia desde hace varios años, la BIT nos confirma en la idea de que tenemos que hacer un esfuerzo para incorporar esa tendencia en nuestros programas y crear un producto turístico más competitivo", dijo Alicia Da Costa, jefa del Departamento de Eventos del Instituto

Brasileño de Turismo.

El ecoturismo será el tema central de la Tercera Conferencia de la Organización de Turismo del Caribe, así como el del 36° Congreso de la Confederación de Organizaciones Turísticas de América Latina (CO-TAL), en mayo. "Los países de América latina y Brasil, en particular, tienen un potencial muy grande y si en algo podemos competir a nivel mundial es ofreciendo un producto turístico en este terreno", aseguró Da Costa. "Sin embargo, aunque hemos realizado avances que se reflejan en los hoteles de selva, con una infraestructura moderna y ambientalmente adecuada, todavía queda un gran esfuerzo por hacer", añadió. Señaló que el turismo en Brasil, país que durante un tiempo ocupó el primer lugar en este sector en América del Sur, disminuyó hacia 1990 debi-

do a la recesión y al desgaste de la imagen económica, social y política, aunque posteriormente se registró una recuperación con cerca de un 10 por ciento anual.

En 1991 Brasil recibió alrededor de 1,3 millones de turistas, dijo Da Costa, destacando que las perspectivas de Brasil en la BIT.

Carlos Magnani, representante de la Subsecretaría de Turismo Internacional (STI) de la Argentina, coincidió con Da Costa al subrayar la importancia de la integración subregional para impulsar un turismo más atractivo para los europeos.

Señaló que del total de turistas que visitan la Argentina el 20 por ciento son europeos, y considero que esa cifra podría aumentar con la ampliación de nuevos agentes turísticos que promueven las visitas al país sudamericano.

La Argentina, con 2,8 millones de visitantes turísticos en 1991, ocupa el primer lugar en América del Sur, seguido por Brasil, país al que desplazó, en tanto Uruguay ocupa el tercer puesto, según la Organización Mundial del Turismo (WTO). En 1991 la Argentina percibió 2370 millones de dólares por turismo.

"Un modelo que puede aportar la integración turística subregional lo representa el proyecto Mundo Maya, que desarrollan México, Belice, Guatemala, El Salvador y Honduras", dijo Raúl Velasco, presidente de la Comisión de Turismo de México. Este proyecto, que integra toda la región ocupada por la antigua civilización maya, "está especialmente dirigido a los europeos, sobre quienes ejerce gran atracción porque son más cultos que los estadounidenses", acotó Velasco.



Aprendamos a respetar la naturaleza, conociéndola.



Argentina nos espera



Secretaría de Turismo
de la Nación